



Editorial

¿Qué pasa cuando se da a conocer alguna información que exige el cambio de actitud por parte del profesional? Pareciera que se excitaría y con emoción retomar y cuestionar qué fue lo que pasó para romper el paradigma, pero la verdad es que, aunque se le presenta la evidencia, se resiste al cambio, suena inverosímil pero es un hecho que hay que reconocer.

Allá por 1980, se incrementó el empleo de las resinas compuestas para dientes anteriores y posteriores, a pesar del conocimiento y la utilización de los primeros adhesivos dentinarios, la resistencia al nuevo conocimiento y avance tecnológico fue mayúsculo, las escuelas y sus maestros impedían su uso porque «debajo de cada resina hay caries y se llega a pulpa, y el diente requerirá tratamiento de canales» ¿qué fue lo que pasó? después de casi diez años las empezaron a colocar, no muy convencidos pero ante la necesidad y demanda de los pacientes por una odontología cosmética, con aprensión, y no pasó lo esperado.

Curiosamente ahora estamos ante otro gran rompimiento de paradigma, y éste es un poco más complejo que el antes mencionado, ahora se trata de las recomendaciones para la «prevención de endocarditis microbiana» de la American Heart Association y que aparecen publicadas en este número traducidas gracias al patrocinio de Oral-B y Crest productos de Procter and Gamble y es esta guía para el aprovechamiento de los profesionales de la salud y para el beneficio de los pacientes, recomendamos su lectura e invitamos a la reflexión.

Se puede estar haciendo algo por costumbre durante mucho tiempo, hasta que, ¡ooooops! estábamos equivocados! lo bueno es que ¡gulp! no pasó nada. Los casos en donde se recomienda son hoy muy específicos. Lo bueno de vivir en el error es que tarde o temprano se puede rectificar. Un muy buen amigo, un día me dijo que para mediados del SXXI las escuelas de medicina en las clases de historia referirán que hasta el año 2025 «todavía se abrían los cuerpos para curarlos»

Dr. Elías Grego Samra
Editor